

PROLOGO

Este número de «Universidad» está dedicado parcialmente a rememorar la significación histórica, argentina y americana, de la personalidad de Domingo Faustino Sarmiento.

La Universidad del Litoral publicó, en ocasión del quincuagésimo aniversario de la muerte del prócer, un volumen especial de homenaje, en cuyas páginas se recogieron los estudios y escritos de los profesores de la casa alusivos a los diversos actos de recordación de la fecha histórica.

En este número —, con excepción de LA POLÍTICA JURÍDICA DE SARMIENTO, por Rafael Bielsa, y LA HERENCIA DE SARMIENTO, por Alberto Palcos —, se incluyen trabajos no aparecidos en la referida publicación y que, no obstante haber visto la luz en ediciones restringidas, juzgamos oportuno, en mérito de esta circunstancia y de su valor significativo, difundir ampliamente como una forma de contribución al mejor conocimiento de las virtudes y doctrinas del eminente argentino.

LA PASIÓN CIVILIZADORA DE SARMIENTO — ensayo vigoroso y original — es el texto, con notas y referencias aclaratorias, del discurso leído por el ministro de instrucción pública y fomento de Santa Fe,

profesor Juan Mantovani, en su carácter de presidente de la comisión provincial de homenaje, el día 10 de setiembre de 1938, en el acto central, realizado en el paraninfo de la Universidad.

ENSAYO DE INTERPRETACIÓN DE SARMIENTO, pánegírico pronunciado por el doctor Pedro de Alba, subdirector de la Unión Panamericana, en el acto organizado en Wáshington por la misma entidad, y SARMIENTO, CIUDADANO DE AMÉRICA, conferencia leída por el profesor Fabio A. Mota en la Universidad de Santo Domingo, constituyen dos expresiones nobilísimas de solidaridad espiritual interamericana traducidas en el fervoroso homenaje de carácter continental que, a iniciativa de la facultad de ciencias sociales de La Habana, fué resuelto celebrar en las universidades de América, el 11 de setiembre pasado, para conmemorar el cincuentenario de la muerte de Sarmiento.

La Universidad, que él no conoció, pero que llevó consigo virtualmente en su genial autodidactismo y en su poderosa vocación educadora, honra su memoria— así lo entiende la del Litoral con la reiteración de este homenaje merecido — señalando a la meditación de los argentinos la lección del gran civilizador de la patria—, enseñó ante todo con su vida, la forma más austera y convincente de magisterio—, para que supieran las generaciones futuras lo que jamás deben perdonar en sus falsos maestros: la dualidad entre el pensamiento y la conducta, la inconsecuencia entre los principios y los hechos.

Es un imperativo patriótico de la hora presente exaltar y mantener siempre vivos en la conciencia

americana los ideales de civilización, libertad y democracia por los que bregara incansablemente, a lo largo de su dilatada vida, el genial luchador sanjuanino.

Al cumplir con este deber moral la Universidad atribuye un sentido actual y permanente a la enseñanza de su obra ejemplar y rinde la forma más excelsa de homenaje a su memoria.
